ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR TECNOLÓGICA TOULOUSE LAUTREC

Diseño y Arte para la Transformación Social: Análisis de la Revalorización de Centros Comunitarios en Contextos Vulnerables a través del Diseño Participativo, el Muralismo y la Arquitectura de Interiores

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN ARQUITECTURA DE INTERIORES
PRESENTADA POR

Ruggel Santos, Erwin Gerson
DNI: 71889861, Perú
Castro Isla, Andrea Ivonne
DNI: 74312676, Perú

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN DIRECCIÓN Y DISEÑO GRÁFICO
PRESENTADA POR

Cutipa Velasquez, Luis Angel
DNI: 42611951, Perú

ASESOR

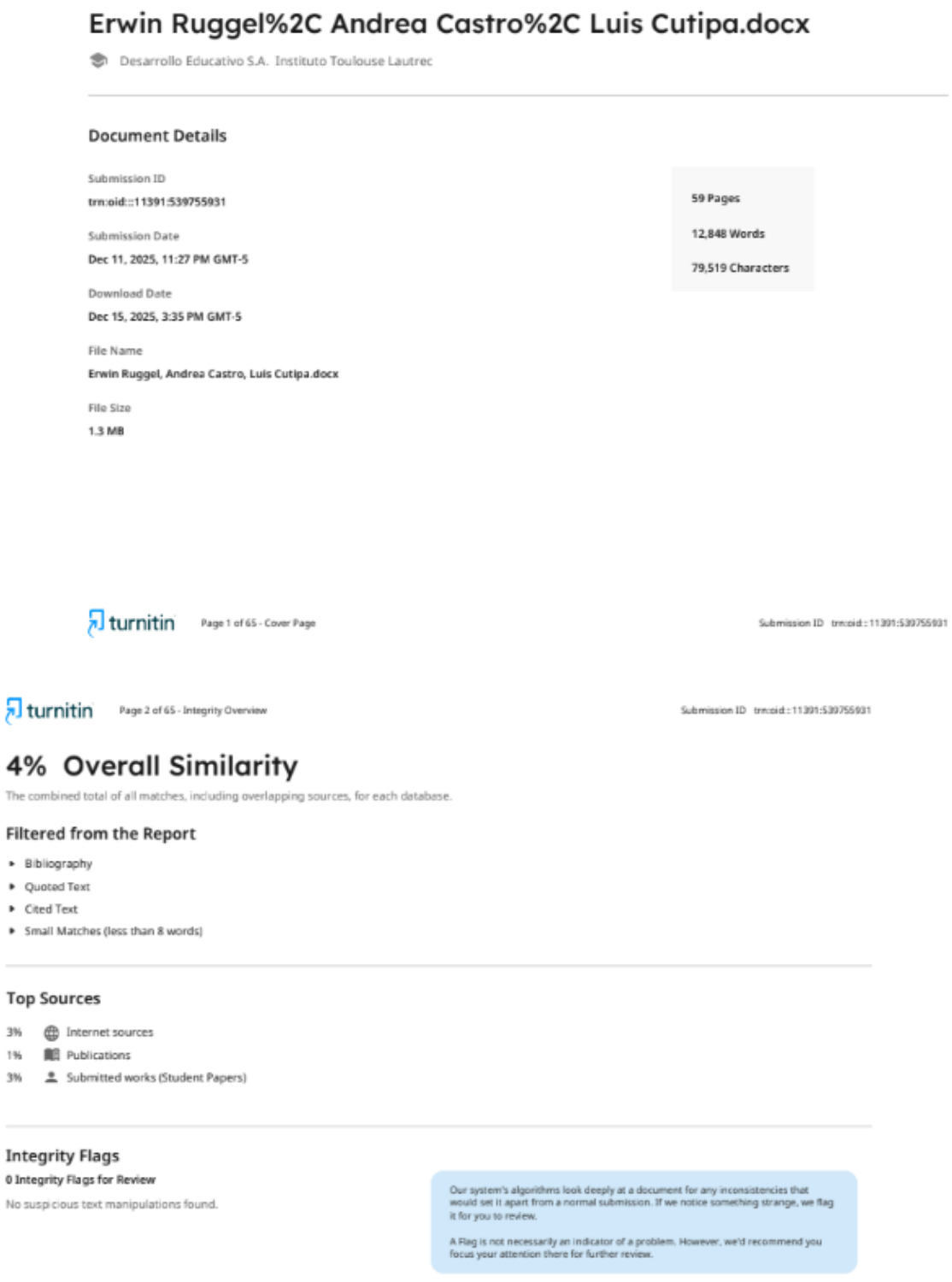
Tambini De La Peña, Jorge Enrique
DNI: 47947191, Perú
ORCID: 0000-0002-9972-2534

JURADO

Arana Alencastre, Jean Luis
Ampuero Quezada, Héctor David
Díaz Pareja, Claudia

Lima, noviembre 2025

Reporte de Similitud



Erwin Ruggel%2C Andrea Castro%2C Luis Cutipa.docx

Desarrollo Educativo S.A. Instituto Toulouse Lautrec

Document Details

Submission ID
trn:oid:::11391:539755931

Submission Date
Dec 11, 2025, 11:27 PM GMT-5

Download Date
Dec 15, 2025, 3:35 PM GMT-5

File Name
Erwin Ruggel, Andrea Castro, Luis Cutipa.docx

File Size
1.3 MB

59 Pages

12,848 Words

79,519 Characters

turnitin Page 1 of 65 - Cover Page Submission ID trn:oid:::11391:539755931

turnitin Page 2 of 65 - Integrity Overview Submission ID trn:oid:::11391:539755931

4% Overall Similarity

The combined total of all matches, including overlapping sources, for each database.

Filtered from the Report

- Bibliography
- Quoted Text
- Cited Text
- Small Matches (less than 8 words)

Top Sources

3% Internet sources
1% Publications
3% Submitted works (Student Papers)

Integrity Flags

0 Integrity Flags for Review

No suspicious text manipulations found.

Our system's algorithms look deeply at a document for any inconsistencies that would set it apart from a normal submission. If we notice something strange, we flag it for you to review.

A Flag is not necessarily an indicator of a problem. However, we'd recommend you focus your attention there for further review.

Dedicatoria

Llegar hasta aquí ha sido el resultado de un camino lleno de esfuerzo, constancia y valiosos aprendizajes. Cada desafío que enfrentamos nos permitió reconocer nuestras capacidades, entender nuestros límites y seguir adelante con firmeza hasta alcanzar esta meta que hoy compartimos.

Dedicamos este trabajo, con profundo cariño y gratitud, a nuestros padres. Gracias por su apoyo incondicional, por confiar en nosotros incluso en los momentos más difíciles y por enseñarnos, con su ejemplo, a perseverar. Su amor, su paciencia y sus palabras de ánimo fueron la fuerza que nos sostuvo en los días más exigentes.

A nuestras familias, que nos acompañaron con comprensión y nos brindaron siempre un espacio seguro para continuar, les expresamos nuestro sincero agradecimiento. Y a todas las personas que, de alguna manera, contribuyeron a nuestro crecimiento académico y personal, les damos las gracias de corazón.

Con una gratitud inmensa, dedicamos este logro a quienes caminaron a nuestro lado sin pedir nada a cambio. Este trabajo también es de ustedes.

Agradecimiento

Quiero agradecer, en primer lugar, a mi familia, por ser mi mayor apoyo durante todo este proceso. Gracias por su paciencia, por sus palabras de aliento y por brindarme fuerza en los momentos más complicados. Su cariño y confianza en mí hicieron que este camino, aunque retador, fuera más llevadero.

A mi asesor, por su orientación constante, por dedicar tiempo a resolver mis dudas y por compartir sus conocimientos con tanta disposición. Su guía fue fundamental para que este trabajo llegara a buen término.

A mis compañeros y amigos que, de una u otra forma, me dieron un consejo, una palabra de motivación o simplemente estuvieron ahí cuando más lo necesitaba.

Y finalmente, a mí mismo, por mantenerme firme, por esforzarme incluso en los días más difíciles y por no dejar de creer en lo que soy capaz de lograr. Este resultado es fruto de dedicación, constancia y mucha perseverancia.

Erwin Gerson Ruggel Santos

A mis padres, que me dieron ánimos cada vez que pensé en desistir; gracias por su amor, su paciencia y por impulsarme a continuar cuando más lo necesitaba. Este logro es tan mío como de ustedes. A mis abuelos, quienes siempre creyeron en mi potencial y me alentaron a seguir adelante incluso en los momentos más difíciles; su confianza en mí ha sido una fuerza invaluable. De igual manera, a mis dos bebés, mis perritas Masha y Gigi, quienes me acompañaron en todas las amanecidas a lo largo de este camino.

Andrea Ivonne Castro Isla

Agradezco a Dios, por darme la fortaleza, la claridad y la oportunidad de llegar hasta este momento. Sin su guía, este camino no habría sido posible.

A mi amada familia: Elena, Orestes, Frank y Camila. Gracias por acompañarme en los momentos difíciles y por celebrar cada avance conmigo. Su apoyo y cariño han sido esenciales para llegar hasta aquí.

A mi papá, Nicanor Cutipa, a quien llevo presente en cada paso. En vida me dejó los valores y la fuerza que hoy me guían. Sus enseñanzas siguen siendo parte de todo lo que hago. Esta tesis también es un homenaje a lo que él sembró en mí.

A mi asesor, por su orientación, paciencia y por guiarme con claridad durante este proceso. Sus aportes fueron fundamentales para lograr este trabajo.

Gracias a todos ustedes por enseñarme que, aunque el camino a veces sea difícil, con amor, fe y constancia siempre se puede seguir adelante.

Luis Angel Cutipa Velasquez

Resumen Ejecutivo

La investigación aborda el problema del deterioro urbano, la inseguridad y la pérdida de cohesión social en espacios públicos ubicados en contextos de vulnerabilidad, analizando cómo el diseño participativo, el muralismo y la arquitectura interior pueden revalorizar los Centros Comunitarios. Mediante un enfoque cualitativo exploratorio, se emplearon entrevistas semiestructuradas y observación etnográfica ligera para comprender percepciones, tensiones y prácticas de los actores involucrados. Los hallazgos revelan que la participación activa genera apropiación y sostenibilidad, el muralismo fortalece la identidad y el sentido de lugar, y los espacios interiores funcionan como núcleos de organización social. En conjunto, estos elementos articulados impulsan resiliencia comunitaria y resignifican territorios deteriorados. La investigación demuestra que la revalorización efectiva no es solo física, sino profundamente social, simbólica y colaborativa, aportando un marco útil para futuras intervenciones en barrios vulnerables.

Palabras Clave

Diseño participativo, muralismo comunitario, arquitectura de interiores, revalorización urbana, resiliencia social, sentido de lugar.

Tabla de Contenidos

Reporte de Similitud 2

Dedicatoria 3

Agradecimiento 4

Resumen Ejecutivo 6

Capítulo I: Introducción 10

1.1. 10

1.1. 11

1.2. 12

Capítulo II: Revisión de la literatura 13

2.1. Estado del Arte 13

2.2. Marco Teórico 18

Capítulo III: Propósitos y fundamentos de la investigación 21

3.1. Objetivo General 21

3.2. Objetivos Específicos 21

3.3. Pregunta General 21

3.4. Preguntas Específicas 21

3.5. Proposición General 22

3.6. Proposiciones Específicas 22

Capítulo IV: Metodología 23

4.1. Tipo y enfoque de investigación 23

4.2. Diseño metodológico 24

4.3. Participantes o casos de estudio 25

4.4. Técnicas e instrumentos 26

4.5. Procedimiento 27

Capítulo V: Resultados 29

5.1. Deterioro urbano e inseguridad como detonantes de la intervención 29

5.2. Participación comunitaria como eje de apropiación y sostenibilidad 31

5.3. Muralismo como mecanismo de identidad y cohesión social 33

5.4. Espacios comunitarios interiores como núcleos de organización y transformación territorial 36

5.5. Factores operativos, culturales y sociales que condicionan la sostenibilidad y resiliencia 38

Capítulo VI: Discusión 41

Capítulo VII: Conclusiones y Recomendaciones 47

7.1. Conclusiones 47

7.2. Recomendaciones para futuras investigaciones 48

Referencias 50

Anexos 56

Anexo 1: Guía de Entrevista 56

Índice de Tablas y Figuras

Figura 1 Edificios en un entorno urbano en mal estado. 31

Figura 2 Grupo de voluntarios reforestando y plantando árboles. 33

Figura 3 Representación artística de la vida cotidiana en el barrio. 35

Figura 4 Grupo de personas organizadas para plantar árboles y plantas 37

Figura 5 Barrio humilde donde la comunidad aporta color y vida 40

Capítulo I: Introducción

1.1.Problema de Investigación

La revalorización de espacios públicos en contextos de vulnerabilidad social enfrenta el desafío de responder a la pérdida de cohesión comunitaria y al deterioro físico que caracterizan a muchos entornos urbanos. Investigaciones recientes evidencian que el arte mural y el diseño ambiental pueden revitalizar estos espacios al generar identidad local y promover la apropiación comunitaria (Hildayanti & Sahabuddin, 2023). Sin embargo, estas intervenciones suelen carecer de procesos participativos que integren las voces de los habitantes, limitando su impacto social y su sostenibilidad en el tiempo. Además, reconstruir el espacio público requiere comprender su rol como escenario para la interacción ciudadana, la construcción de capital social y la gobernanza democrática (Brain, 2019).

Comprender cómo el diseño participativo, el muralismo y la arquitectura interior de centros comunitarios contribuyen a fortalecer la resiliencia social es relevante para disciplinas como el urbanismo, la arquitectura y el diseño. Estudios sobre reconstrucción del espacio público muestran que el arte ambiental y la integración estética pueden generar sentido de pertenencia y mejorar la calidad de vida en comunidades urbanas (Zhuoyu, 2023). Asimismo, identificar los tipos de espacios que fortalecen redes comunitarias permite orientar intervenciones que respondan a dinámicas sociales reales y no solo a criterios estéticos o funcionales. Esta perspectiva coincide con investigaciones que resaltan la importancia de espacios públicos —interiores y exteriores— como infraestructuras clave para la resiliencia comunitaria (Harteveld & Asadollahi Asl Zarkhah, 2021).

1.1. Vacío en el Conocimiento

La revalorización de espacios públicos en comunidades vulnerables enfrenta el desafío de comprender cómo integrar de manera equilibrada la participación ciudadana con prácticas de diseño inclusivo y culturalmente significativas. Las tensiones documentadas en procesos de diseño participativo muestran que, aunque buscan democratizar la toma de decisiones, a menudo reproducen dinámicas de exclusión que afectan especialmente a poblaciones históricamente marginadas (Harrington et al., 2019). Esta limitación es aún más evidente cuando se examina la escasa conexión entre enfoques de descolonización del diseño interior y su aplicación en intervenciones comunitarias de escala urbana. La literatura señala que las prácticas de diseño continúan arrastrando sesgos eurocéntricos que dificultan la representación auténtica de las identidades locales, generando un vacío sobre cómo esto afecta los procesos de regeneración social en los territorios vulnerables (Pinos Sarmiento, 2025).

Si bien se reconoce que las transformaciones físicas del entorno incrementan la conexión emocional de las personas con los espacios públicos, aún no se ha investigado suficientemente cómo intervenciones artísticas comunitarias, como el muralismo, influyen en el sentido de lugar en contextos de vulnerabilidad. Los estudios sobre percepción ambiental y revitalización urbana se han centrado principalmente en experiencias individuales y eventos temporales, dejando un vacío sobre la interacción sostenida entre arte, participación y diseño interior comunitario (Kim & Kwak, 2022). A esto se suma la ausencia de marcos que integren simultáneamente resiliencia social, sostenibilidad y procesos colaborativos en la regeneración de espacios públicos deteriorados. Las investigaciones sobre comunidades sostenibles destacan la necesidad de vincular necesidades sociales y ambientales, pero no abordan cómo estos enfoques

pueden articularse con prácticas participativas y creativas en barrios vulnerables, lo que evidencia una brecha conceptual relevante (Winston, 2021).

1.2. Justificación de la Investigación

La recuperación y revalorización de los espacios públicos en contextos vulnerables requiere enfoques creativos capaces de responder a las transformaciones sociales y urbanas contemporáneas. Investigaciones recientes muestran que los espacios marginales poseen un valor social latente que puede activarse mediante intervenciones sensibles que reconozcan sus dinámicas cotidianas y usos comunitarios (Adebara, 2024). En este escenario, el sector creativo adquiere un rol estratégico al integrar diseño participativo, arte urbano y arquitectura para fortalecer el sentido de pertenencia y la apropiación del espacio. Asimismo, estudios sobre place-making evidencian que la motivación de los habitantes para participar en los procesos colaborativos aumenta cuando las intervenciones creativas consideran el vínculo emocional con el lugar (Meetiyagoda et al., 2023).

El sector creativo aporta herramientas metodológicas y expresivas que permiten reconstruir los vínculos sociales en comunidades afectadas por exclusión urbana y deterioro del entorno. Desde la perspectiva de la resiliencia social, la literatura subraya que las redes de confianza, cooperación y participación pueden fortalecerse mediante intervenciones de diseño que actúan como catalizadores de interacción comunitaria (Li et al., 2022). Este enfoque subraya la importancia de concebir los espacios públicos como infraestructuras culturales capaces de integrar experiencias sensoriales, estéticas y sociales. Además, investigaciones en arquitectura social demuestran que la incorporación de enfoques interdisciplinarios —como el diseño del paisaje sonoro— contribuye a crear entornos más inclusivos, agradables y alineados con las dinámicas reales de uso ciudadano (Hong & Chong, 2023).

Capítulo II: Revisión de la literatura

2.1. Estado del Arte

La investigación cualitativa profunda es necesaria para analizar el sentido de lugar, pues este se compone de aspectos cognitivos (identidad), afectivos (apego) y funcionales (satisfacción) que son experimentados de manera subjetiva (Erfani, 2022). Para lograr la revalorización, la participación debe alcanzar niveles de poder ciudadano, como la colaboración o el control, ya que una mayor responsabilidad comunitaria aumenta la probabilidad de generar un sentido de lugar duradero (Ellery & Ellery, 2019). En este sentido, las artes participativas y las intervenciones como el muralismo pueden impulsar el capital social, generando lazos de apoyo emocional (bonding) y creando conexiones que cruzan divisiones sociales (bridging) (Daykin et al., 2021). Finalmente, el diseño debe ser concebido como una práctica cívica que, al materializarse, contribuye a la formación de capital social y a la eficacia colectiva, estableciendo un orden normativo reconocido por los habitantes (Brain, 2019).

La relevancia del problema es alta para el campo creativo porque cuestiona los fundamentos y los resultados sociales de la práctica disciplinar. La arquitectura y el diseño urbano son relevantes porque históricamente han contribuido a la bifurcación de las sociedades, haciendo urgente un nuevo enfoque para fomentar la equidad social y la resiliencia (Harris et al., 2023). Es fundamental para el campo creativo deconstruir la práctica del diseño participativo, ya que esta a menudo se percibe como una actividad privilegiada que reproduce jerarquías de clase y socava la participación equitativa de poblaciones marginadas (Harrington et al., 2019). La relevancia creativa también radica en la necesidad de desarrollar nuevas prácticas activistas e inmersivas, como el Radical Placemaking, para que las comunidades utilicen artefactos digitales creativos como medio de expresión y lucha por la justicia social (Gonsalves et al., 2021). Los

diseñadores tienen la oportunidad de optimizar los espacios públicos a través de principios de diseño específicos —como la diversificación, la humanización y la inclusividad— que son esenciales para mejorar el capital social y la calidad de vida comunitaria (Guan & Wang, 2023).

La investigación previa sitúa el problema al señalar que, si bien la planificación colaborativa es importante, aún existe una brecha en la comprensión de las motivaciones individuales, como el sentido de lugar, que impulsan la participación activa y continua de la comunidad en la creación de lugar (Meetiyagoda et al., 2023). Diversos estudios empíricos han correlacionado positivamente la formación de capital social con características del entorno construido que promueven la movilidad peatonal (walkability), como el diseño de las instalaciones y el mobiliario urbano (Morales-Flores & Marmolejo-Duarte, 2021). Las investigaciones en contextos vulnerables como Mouraria han demostrado que el patrimonio paisajístico urbano es un constructo social participativo, donde las actividades artísticas comunitarias son cruciales para la reformulación de la identidad en respuesta a la gentrificación y el turismo masivo (Moya, 2020). El problema se agrava con hallazgos que muestran que la apropiación temporal de espacios residuales en barrios residenciales enfrenta graves desafíos como la falta de seguridad, la ausencia de sombra o el hedor por la basura, lo que sugiere la necesidad de una planificación deliberada e inclusiva (Adebara, 2024).

El arte mural es un medio ideal para la revitalización urbana, ya que su gran formato influye en la percepción del espacio y, al involucrar al público en el diseño, fortalece el vínculo y la identidad local (Kosiacka-Beck & Czyżewski, 2025). La creación de murales, a través de talleres estructurados de participación comunitaria, resulta en el bonding social y se configura como una herramienta exitosa para el desarrollo de una comunidad y un entorno urbano sostenibles (Petronienė &

Juzelénienė, 2022). Los proyectos intencionales de diseño urbano, como las galerías al aire libre, demuestran que los cambios en el entorno físico afectan la satisfacción de los ciudadanos e influyen en la formación del sentido de lugar mediante el cambio de los factores emocionales (Kim & Kwak, 2022). Para las comunidades, las artes y oficios inspirados en el patrimonio son expresiones resilientes que vinculan la identidad cultural con el desarrollo socioeconómico, reforzando su sentido de pertenencia a un lugar específico (Newisar et al., 2024).

Los estudios sobre muralismo ofrecen una referencia clave, demostrando que la creación de paisajes murales puede funcionar como una poderosa herramienta de resiliencia y desarrollo local sostenible en zonas rurales o degradadas (Martínez-Carazo et al., 2021). Sin embargo, esta referencia se contrasta con resultados que evidencian que las intervenciones de arte y diseño en espacios públicos pueden tener un "lado oscuro" al generar procesos de gentrificación y desplazamiento que agravan la vulnerabilidad socioeconómica de los residentes originales (Kazepov et al., 2022). Un resultado crítico que sitúa la relevancia de su enfoque es la demostración de que la carga social de la resistencia a los antibióticos se manifiesta en cuatro dimensiones interrelacionadas, incluyendo la distribución desigual del riesgo y los costos que recaen desproporcionadamente en las poblaciones vulnerables (Keenan et al., 2025). Finalmente, el análisis de la arquitectura interior revela un vacío conceptual, al identificar que las prácticas de diseño aún arrastran sesgos eurocéntricos que marginalizan las culturas indígenas y limitan la verdadera inclusión, lo cual subraya la urgencia de descolonizar el diseño para la autenticidad cultural (Pinos Sarmiento, 2025).

Aún existe una falta de comprensión clara y sistemática sobre los diversos componentes del capital social en la renovación de barrios, lo cual incluye cómo se forman y cómo impactan en el éxito de estos proyectos (Li et al., 2022). Persiste una

falta de claridad respecto a las vías mecanísticas que conectan la exposición al espacio verde y azul urbano con el bienestar mental, especialmente al comparar los efectos antes y después de una intervención de regeneración (Wang et al., 2023). En el contexto de las prácticas intergeneracionales, el entorno construido sigue siendo un foco de atención poco explorado en la literatura académica, priorizando en su lugar, los entornos institucionales e interiores (Nelischer & Loukaitou-Sideris, 2023). A pesar del creciente interés, las oportunidades y desafíos de adaptar talleres presenciales de diseño participativo a formatos distribuidos y digitales en contextos comunitarios aún se mantienen relativamente inexplorados (Slingerland et al., 2022).

Una nueva práctica metodológica fusiona el enfoque de la Arquitectura Social con el Diseño de Paisajes Sonoros para analizar los aspectos sociales y conductuales y crear entornos acústicos urbanos más inclusivos y agradables (Hong & Chong, 2023). El desarrollo de comunidades sostenibles se enfoca en la innovación de integrar intrínsecamente las dimensiones social y ambiental, buscando satisfacer la suficiencia de las necesidades básicas humanas mientras se protege el sistema de soporte vital del planeta (Winston, 2022). El tema se expande con el cambio en la dicotomía tradicional de lo público y privado, reconociendo a los interiores públicos y espacios domesticados como infraestructuras cruciales para la resiliencia de la comunidad (Harteveld & Asadollahi Asl Zarkhah, 2021). Finalmente, la reconstrucción de espacios públicos se beneficia del diseño de arte ambiental (murales, esculturas) al mejorar el atractivo visual, contribuir a la creación de un sentido de lugar e identidad, y promover entornos urbanos sostenibles (Zhuoyu, 2023).

El muralismo y el arte público se destacan como poderosos medios de comunicación visual capaces de transmitir mensajes, narrativas e ideas a la comunidad, a menudo abordando temas sociales, políticos, culturales o ambientales (Sahabuddin &

Hildayanti, 2024). Las características del espacio físico, como el diseño, la estética y la accesibilidad, y su percepción positiva por parte de los residentes, ejercen un efecto significativo en el Sentido de Comunidad (SoC), considerado esencial para el bienestar, la cohesión social y la promoción del capital social (Ramos-Vidal & Domínguez de la Ossa, 2024). Además, el diseño urbano y la planificación deben facilitar espacios que se conviertan en "escenarios de comportamiento" que promuevan la interacción cara a cara y el contacto regular entre los habitantes, reforzando así el SoC y la resiliencia comunitaria (Omwoha, 2024). Por último, el diseño de estos espacios debe ser sensible a las características de "escala humana" y a las cualidades de confort y seguridad, reconociendo el papel del entorno en el bienestar mental de las personas a través de la experiencia peatonal en tiempo real (Nugroho & Zhang, 2022).

Existe una tensión inherente en la planificación urbana, ya que, si bien la adopción del concepto de "ciudad creativa" busca impulsar el crecimiento económico mediante la atracción de talento, a menudo se detectan contradicciones con los objetivos de inclusión y justicia social, priorizando lo económico sobre el bienestar amplio (Alsayel et al., 2022). Un sesgo metodológico se observa en los estudios de museos, donde la investigación sobre la cultura digital y la conducta humana digital es escasa, y la adopción de tecnologías a menudo se impulsa por factores externos como la pandemia, sin una conceptualización amplia o una integración profunda con los artistas digitales (Giannini & Bowen, 2022). Además, a pesar de los principios democráticos, la implementación del Diseño Participativo (DP) puede ser insuficiente para integrar auténticamente la cultura, los valores y las preferencias de las comunidades marginadas, ya que corre el riesgo de priorizar las expectativas del diseñador sobre el conocimiento local (Anderson-Coto et al., 2024). Finalmente, los mecanismos de exclusión en las ciudades se manifiestan en la distribución desigual del Espacio Verde Urbano (UGS) y

los riesgos ambientales, con la complejidad añadida de que las estrategias de intervención se basan en discursos ideológicos diferentes (comunitarios, de mercado, reformistas o radicales) que asignan roles muy distintos al UGS para combatir la exclusión (De Haas et al., 2021).

El sustento de las proposiciones cualitativas radica en que los espacios públicos son infraestructura vital que influye significativamente en las interacciones sociales y la capacidad de las comunidades para adaptarse a las crisis, lo cual requiere una comprensión profunda de su contexto socio-espacial (Asadollahi Asl Zarkhah et al., 2025). El diseño debe enfocarse en la sostenibilidad social que aborda las necesidades humanas básicas para asegurar la plena participación en la sociedad, lo que implica una visión que integra lo social con lo ambiental en las comunidades (Winston, 2022). En este sentido, un enfoque cualitativo es imperativo para incorporar las voces y aspiraciones de los habitantes en el proceso, ya que la participación activa de la comunidad en la planificación y toma de decisiones es la base de una gobernanza democrática y aumenta la legitimidad de las soluciones (Rijal, 2023). Por lo tanto, la investigación cualitativa debe explorar cómo el diseño participativo puede alinear la expresión artística del muralismo, que en el contexto urbano puede buscar resaltar la estética y la connotación cultural del diseño de edificios (Zhou, 2022), con las necesidades reales de la comunidad para asegurar un impacto social duradero.

2.2. Marco Teórico

La teoría del sentido de lugar explica que la relación con el entorno se construye a partir de componentes cognitivos, afectivos y funcionales que influyen directamente en la identidad comunitaria (Erfani, 2022). Desde el modelo de participación ciudadana orientado al poder comunitario, la colaboración y el control compartido son esenciales para consolidar vínculos sociales sostenibles en la regeneración de espacios (Ellery &

Ellery, 2019). Asimismo, la teoría del capital social sostiene que prácticas colaborativas como las artes participativas fortalecen la cohesión mediante la creación de lazos de apoyo emocional y conexiones diversas dentro de la comunidad (Daykin et al., 2021). Finalmente, el diseño como práctica cívica se fundamenta en la noción de que el entorno construido actúa como un marco normativo que estructura la interacción social y promueve eficacia colectiva (Brain, 2019).

Las corrientes críticas del diseño participativo advierten que, pese a su espíritu democrático, muchos procesos reproducen jerarquías y privilegios que limitan la representación auténtica de grupos marginados (Harrington et al., 2019). La teoría del radical placemaking enmarca el diseño como una herramienta activista que permite a las comunidades crear artefactos expresivos para disputar inequidades y promover justicia social (Gonsalves et al., 2021). Asimismo, los enfoques contemporáneos de justicia espacial señalan que el diseño urbano debe abordar las desigualdades estructurales que se manifiestan en la distribución del espacio público y los servicios ambientales (De Haas et al., 2021). Complementariamente, la crítica decolonial al diseño interior subraya que los sesgos eurocéntricos perpetúan exclusiones simbólicas y que es indispensable revalorizar identidades locales para garantizar intervenciones culturalmente auténticas (Pinos Sarmiento, 2025).

El enfoque de resiliencia social plantea que los espacios públicos funcionan como infraestructura esencial para la adaptación comunitaria frente a crisis, siempre que integren criterios de cohesión y apropiación colectiva (Asadollahi Asl Zarkhah et al., 2025). Desde las teorías del arte ambiental y muralismo comunitario, los murales generan identidad, refuerzan el sentido de pertenencia y modifican emocionalmente la percepción del territorio (Kosiacka-Beck & Czyżewski, 2025). La teoría de la experiencia del entorno construido sostiene que factores como la estética, la

accesibilidad y la escala humana influyen directamente en el bienestar psicológico y en la formación del sentido de comunidad (Ramos-Vidal & Domínguez de la Ossa, 2024). Finalmente, estudios sobre regeneración urbana demuestran que las intervenciones artísticas y de diseño reconfiguran los escenarios de comportamiento, promoviendo interacción cara a cara y fortaleciendo el tejido social (Omwoha, 2024).

Capítulo III: Propósitos y fundamentos de la investigación

3.1. Objetivo General

Explorar e interpretar la contribución del diseño participativo, el muralismo y la arquitectura de interiores en la revalorización de Centros Comunitarios, analizando cómo estos procesos fomentan la apropiación, la identidad local y la resiliencia social en contextos de vulnerabilidad.

3.2. Objetivos Específicos

1. Analizar las experiencias y tensiones del proceso de diseño participativo para identificar cómo se gestionó la inclusión y representación de identidades locales en las soluciones de arquitectura de interiores del Centro Comunitario.

2. Describir el papel del muralismo y la intervención artística en la generación del sentido de lugar y en la reconstrucción de la identidad colectiva, examinando su interacción sostenida con el diseño interior.

3. Determinar los elementos del diseño interior y la estrategia colaborativa que, según la percepción de los actores clave, contribuyen al fortalecimiento de la resiliencia social y a la sostenibilidad del Centro Comunitario revalorizado.

3.3. Pregunta General

¿Cómo el diseño participativo, el muralismo y la arquitectura de interiores convergen para generar la revalorización, la apropiación y la resiliencia social en los Centros Comunitarios ubicados en contextos de vulnerabilidad?

3.4. Preguntas Específicas

1. ¿De qué manera el proceso de diseño participativo logró integrar las voces y representaciones auténticas de la identidad local, mitigando las dinámicas de exclusión en la arquitectura de interiores del Centro Comunitario?

2. ¿Cuál es el significado que atribuyen los usuarios al muralismo y cómo esta intervención artística sostenida influye en su sentido de lugar y en la conexión emocional con el Centro Comunitario?

3. ¿Qué características del diseño interior y qué aspectos de la gestión colaborativa se perciben como claves para fortalecer la resiliencia y asegurar la sostenibilidad social del Centro Comunitario revalorizado?

3.5. Proposición General

La convergencia equilibrada del diseño participativo, las intervenciones de muralismo culturalmente significativo y una arquitectura de interiores inclusiva es un factor determinante para la revalorización efectiva, la apropiación sostenida y el fortalecimiento de la resiliencia social en Centros Comunitarios de contextos vulnerables.

3.6. Proposiciones Específicas

1. La integración exitosa de enfoques de decolonización en el diseño participativo es fundamental para asegurar que la arquitectura interior refleje la identidad local, superando las tensiones de exclusión en la toma de decisiones.

2. El muralismo, al ser una intervención artística comunitaria y sostenida en el tiempo, influye positivamente en el sentido de lugar de los habitantes, incrementando la conexión emocional y el sentido de pertenencia con el Centro Comunitario.

3. La articulación simultánea de criterios de diseño interior enfocados en la funcionalidad social y una gestión colaborativa del espacio son esenciales para la sostenibilidad a largo plazo y la resiliencia social del Centro Comunitario revalorizado.

Capítulo IV: Metodología

4.1. Tipo y enfoque de investigación

El estudio se desarrolló desde un enfoque cualitativo porque buscó comprender en profundidad las percepciones, significados y experiencias de los participantes respecto a la revalorización de espacios públicos en contextos de vulnerabilidad social. Esta aproximación permitió explorar cómo los actores involucrados vivieron y interpretaron los procesos de diseño participativo, muralismo y arquitectura interior, sin recurrir a la medición de variables numéricas ni a la generalización estadística. El interés se centró en describir las dinámicas sociales, las interacciones comunitarias y los sentidos construidos alrededor del fenómeno, lo que exigió prestar atención a los relatos, discursos y observaciones recogidas en el trabajo de campo.

La investigación se enmarcó dentro de un estudio aplicado, dado que se orientó a analizar un problema real presente en el campo creativo y en las prácticas de intervención comunitaria. El propósito fue generar conocimientos útiles para la mejora de proyectos de diseño participativo, muralismo y arquitectura interior en Centros Comunitarios, enfocados en su capacidad para fortalecer la apropiación social del espacio y la resiliencia comunitaria. En ese sentido, la investigación no se limitó a producir aportes teóricos, sino que se dirigió a comprender procesos concretos que pudieran orientar futuras intervenciones y estrategias en entornos urbanos vulnerables.

Este enfoque permitió interpretar cómo los participantes construyeron sentido en torno al fenómeno estudiado, especialmente en lo relativo a la identidad local, el vínculo emocional con el espacio y la experiencia colaborativa del diseño. A través de las entrevistas y la observación, fue posible identificar cómo los profesionales atribuyeron significado a los procesos creativos y a las dinámicas participativas, revelando tensiones, aprendizajes y formas de apropiación simbólica del territorio. De esta

manera, la investigación capturó la complejidad social y cultural que emergió de la convergencia entre diseño participativo, muralismo y arquitectura interior, dando cuenta de cómo estas prácticas influyeron en la transformación del espacio público y en la cohesión comunitaria.

4.2. Diseño metodológico

El estudio se desarrolló bajo un diseño cualitativo de tipo exploratorio, dado que buscó indagar fenómenos poco investigados respecto a la convergencia entre diseño participativo, muralismo y arquitectura interior en contextos de vulnerabilidad social. Este diseño permitió aproximarse a las percepciones, tensiones y significados que los participantes construyeron en torno a los procesos de revalorización de espacios públicos, sin partir de categorías rígidas ni hipótesis verificables, sino de una disposición abierta para comprender emergencias discursivas y experiencias situadas. La elección de un enfoque exploratorio resultó pertinente porque el campo presenta vacíos conceptuales y metodológicos que requieren ser comprendidos desde la voz de actores involucrados en intervenciones reales.

Este diseño fue adecuado para la investigación porque se centró en un grupo reducido de participantes con experiencia directa en proyectos comunitarios, lo que permitió profundizar en sus discursos, prácticas y comportamientos profesionales. La interacción cualitativa con estos informantes posibilitó captar detalles, matices y significados que un estudio cuantitativo no podría haber revelado, especialmente en lo relativo a las dinámicas de participación ciudadana, los desafíos de integrar identidades locales y el rol simbólico y emocional del muralismo en la construcción del sentido de lugar. La selección de pocos casos permitió un análisis intensivo que aportó riqueza interpretativa y coherencia con los objetivos de exploración profunda.

Para la recolección de información se utilizaron dos técnicas principales: entrevistas semiestructuradas y observación de tipo etnografía ligera. Las entrevistas permitieron obtener relatos detallados sobre las experiencias de los participantes, sus decisiones metodológicas, los desafíos enfrentados y su interpretación del impacto social de las intervenciones. La observación complementó esta información al registrar comportamientos, dinámicas espaciales y elementos del entorno que ayudaron a contextualizar los discursos y a identificar patrones no siempre verbalizados. El uso combinado de estas técnicas fortaleció la validez del estudio al permitir una triangulación interna que robusteció la interpretación de los datos.

4.3. Participantes o casos de estudio

Los tres entrevistados que participaron en este estudio fueron arquitectos y diseñadores de interiores, todos ellos pertenecieron al rango de 35 - 40 años, con una sólida trayectoria en el ámbito del diseño con enfoque social. Cada uno de ellos había liderado o participado activamente en diversos proyectos de intervención comunitaria, demostrando una profunda comprensión de las dinámicas en contextos de vulnerabilidad social. Su experiencia principal se centró en la aplicación de metodologías de diseño participativo, lo que garantizó que las soluciones arquitectónicas fueran auténticamente cocreadas y culturalmente relevantes para los usuarios finales. Los profesionales seleccionados no solo poseían la expertise técnica en materiales y funcionalidad, sino que también habían enfrentado los desafíos inherentes a la gestión de expectativas y la integración de aportes creativos desde la propia comunidad.

La elección de estos tres perfiles fue fundamental para obtener una visión completa y robusta sobre la revalorización de espacios públicos. Se buscó específicamente la perspectiva técnica de quienes habían ejecutado la convergencia de

los elementos centrales de la tesis: diseño participativo, muralismo y arquitectura de interiores. Los entrevistados ofrecieron insights valiosos sobre cómo se articularon estéticamente y funcionalmente los Centros Comunitarios, usando el muralismo como una herramienta de identidad y pertenencia, más allá de una simple decoración. Sus relatos detallaron los desafíos logísticos, la selección de materiales resistentes y la manera en que el proceso participativo influyó directamente en la durabilidad y el éxito social del proyecto. Por lo tanto, su experiencia directa y especializada validó y enriqueció significativamente los hallazgos de esta investigación.

4.4. Técnicas e instrumentos

Para la recolección de información se diseñó una guía de entrevista semiestructurada compuesta por preguntas abiertas orientadas a explorar las percepciones, experiencias y prácticas profesionales de los participantes en torno a la revalorización de espacios públicos en contextos de vulnerabilidad social. La elaboración de esta guía respondió a la necesidad de obtener relatos profundos que permitieran comprender cómo los arquitectos y diseñadores interioristas construyeron sentido sobre el diseño participativo, el muralismo comunitario y la arquitectura interior de los Centros Comunitarios. Las preguntas fueron formuladas de manera flexible, permitiendo que los entrevistados ampliaran sus respuestas, introdujeran temas emergentes y relataran casos significativos desde su experiencia profesional.

La guía de entrevista pasó por un proceso de validación de contenido realizado por el Magíster Jorge Enrique Tambini De La Peña, quien evaluó la claridad, pertinencia y coherencia de cada ítem en relación con los objetivos, categorías iniciales y preguntas de investigación del estudio. Esta validación permitió asegurar que las preguntas no solo estuvieran correctamente formuladas, sino que también guardaran alineación con los propósitos del enfoque cualitativo y con las dimensiones

conceptuales del problema y del vacío de conocimiento identificado. Las observaciones del especialista permitieron afinar la redacción de algunos enunciados, mejorar la secuencialidad lógica de la guía y garantizar que la entrevista facilitara la emergencia de información profunda y contextualizada.

Además de las entrevistas, se llevó a cabo una técnica de observación directa de tipo etnográfico ligero, mediante la cual se registraron comportamientos, interacciones espaciales y elementos visuales relevantes asociados a las dinámicas comunitarias y a la apropiación del espacio en los Centros Comunitarios estudiados. Esta observación se centró en aspectos como el uso cotidiano del espacio, el flujo de personas, las interacciones sociales espontáneas y la presencia de elementos de diseño, murales o intervenciones artísticas que evidenciaran procesos de revalorización. Los registros se realizaron mediante notas de campo descriptivas y analíticas, lo que permitió complementar y triangular la información obtenida en las entrevistas, fortaleciendo la comprensión del fenómeno desde una perspectiva integral.

4.5. Procedimiento

El procedimiento metodológico se inició con la definición del problema de investigación y la formulación de los objetivos, los cuales permitieron establecer el rumbo conceptual y operativo del estudio. A partir de esta delimitación se elaboró la guía de entrevista semiestructurada, compuesta por preguntas abiertas orientadas a explorar las experiencias, percepciones y prácticas profesionales vinculadas a la revalorización de espacios públicos mediante diseño participativo, muralismo y arquitectura interior. Una vez construida la guía, se procedió a seleccionar a los participantes siguiendo criterios de experticia en intervenciones comunitarias, para posteriormente contactarlos y gestionar su participación a través del consentimiento informado.

Posteriormente, se llevó a cabo la fase de recolección de información. Las entrevistas fueron aplicadas mediante Google Forms, lo que facilitó la disponibilidad y flexibilidad de los participantes para responder en el momento que consideraran oportuno. De manera complementaria, se realizó una observación directa en contexto, en la cual se registraron notas de campo e imágenes que permitieron captar dinámicas espaciales, interacciones comunitarias y elementos visuales asociados a las intervenciones realizadas en Centros Comunitarios o espacios públicos vinculados al estudio. Estos registros observacionales funcionaron como una fuente adicional de información que permitió contrastar, enriquecer y contextualizar los discursos obtenidos en las entrevistas.

Finalmente, toda la información recolectada fue transcrita y organizada para su análisis. Se aplicó un proceso de codificación temática mediante la identificación de categorías, patrones y relaciones presentes en los discursos de los participantes y en las notas de la observación. Esta codificación permitió estructurar los hallazgos de manera coherente con los objetivos planteados, facilitando una comprensión profunda del fenómeno estudiado. Una vez concluidas las etapas de análisis, se procedió a la redacción de los resultados, articulando los hallazgos con las proposiciones de investigación y aportando una interpretación integral sobre la convergencia entre diseño participativo, muralismo y arquitectura interior en la revalorización de espacios públicos en contextos de vulnerabilidad social.

Capítulo V: Resultados

5.1. Deterioro urbano e inseguridad como detonantes de la intervención

La categoría Deterioro urbano e inseguridad como detonantes de la intervención refleja cómo los entrevistados identificaron que las condiciones físicas y sociales precarias del entorno actúan como factores que justifican y urgen la revalorización del espacio público. En los tres discursos aparece la idea de que los barrios vulnerables presentan fallas estructurales evidentes —como mobiliario dañado, iluminación deficiente o espacios abandonados— que afectan el uso cotidiano y generan un ambiente de riesgo. Por ejemplo, Mildred señala la “presencia de delincuencia e inseguridad” junto con “mobiliario no acorde al espacio público” y “nula iluminación”, mientras Carla refiere que encuentra “mobiliario dañado, áreas sin iluminación adecuada y zonas inseguras” que desalientan el uso social del lugar. Estos testimonios coinciden con Graysy, quien sintetiza el problema al afirmar que existen “zonas sin iluminación y espacios mal distribuidos”. En conjunto, estas evidencias revelan que el deterioro físico y la inseguridad no solo afectan el bienestar, sino que se convierten en el desencadenante principal para iniciar procesos de intervención interdisciplinaria.

Asimismo, esta categoría se vincula directamente con los objetivos de la investigación, ya que muestra cómo las deficiencias del espacio público motivan la implementación de estrategias desde el diseño participativo, el muralismo y la arquitectura interior. Los entrevistados sugieren que las malas condiciones del entorno no solo representan un problema estructural, sino un obstáculo para la cohesión comunitaria. Carla explica que la falta de mantenimiento y la ausencia de identidad colectiva generan “vandalismo, abandono o uso inadecuado”, lo cual resalta la relevancia de intervenciones que reconstruyan vínculos sociales. Mildred también

menciona que la falta de áreas verdes y la presencia de muros ciegos deterioran la percepción del espacio, reduciendo su capacidad para funcionar como un escenario de encuentro. Esto evidencia que el deterioro físico no es un fenómeno aislado, sino parte de un entramado social que limita la apropiación del lugar.

Por último, esta categoría aporta al entendimiento de cómo las prácticas de diseño pueden responder a estos contextos de vulnerabilidad, convirtiéndose en una oportunidad para recuperar la identidad local y reforzar el sentido de pertenencia. Los entrevistados sostienen que el deterioro es un punto de partida para activar procesos de participación y transformación. Graysy indica que cuando el espacio pasa “del abandono o inseguridad al espacio significado y cuidado”, se genera un impacto directo en la percepción del entorno y en la convivencia comunitaria. De igual modo, Carla subraya que la inseguridad y el abandono hacen evidente “la urgencia de un enfoque participativo que permita reconstruir confianza”. En conjunto, la categoría muestra que la revalorización del espacio público surge precisamente para revertir los efectos negativos del descuido urbano y potenciar las capacidades comunitarias.

En la figura 1 se evidencia cómo las condiciones observadas en el territorio refuerzan los hallazgos de las entrevistas, mostrando un entorno urbano deteriorado caracterizado por edificios antiguos con fachadas descuidadas, grafitis no artísticos y señales de abandono. La presencia de muros deteriorados y superficies vandalizadas coincide con lo descrito por los participantes respecto a la falta de mantenimiento, inseguridad y ausencia de identidad local. Este registro visual confirma que el deterioro físico no solo afecta la estética del entorno, sino que configura un escenario que demanda intervenciones integrales capaces de transformar tanto la imagen urbana como la percepción de seguridad y pertenencia en la comunidad.

Figura 1

Edificios en un entorno urbano en mal estado.



Nota: Imagen extraída de Pinterest.

5.2. Participación comunitaria como eje de apropiación y sostenibilidad

La categoría Participación comunitaria como eje de apropiación y sostenibilidad expresa cómo la implicación activa de los habitantes determinó la forma en que las intervenciones de diseño fueron aceptadas, apropiadas y mantenidas en el tiempo. En los relatos de los entrevistados, la participación no solo se presenta como un procedimiento metodológico, sino como un proceso social que fortalece vínculos, legitima las decisiones y construye sentido de pertenencia. Por ejemplo, Carla sostiene que cuando la comunidad participa desde las primeras fases “se genera un sentimiento de corresponsabilidad” que favorece el cuidado del espacio después del proyecto. De manera similar, Graysy enfatiza que el diseño participativo “fortalece la identidad local, legitima la intervención y genera sentido de pertenencia”. Estas afirmaciones evidencian que la sostenibilidad sociocultural del proyecto depende, en gran parte, de la capacidad de los habitantes para reconocerse como protagonistas del proceso de transformación.

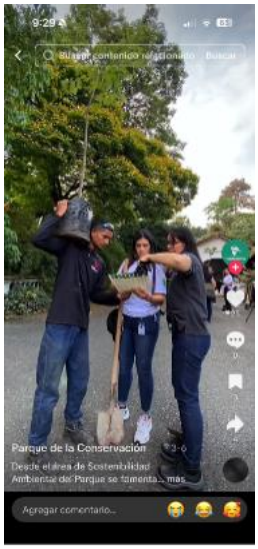
Asimismo, esta categoría se conecta con el objetivo de la investigación porque demuestra que la revalorización del espacio público en contextos de vulnerabilidad social no puede comprenderse solo desde intervenciones físicas, sino desde dinámicas colectivas que activan la apropiación simbólica y emocional del entorno. Los entrevistados destacan la importancia de espacios que reflejen necesidades reales y que se construyan con base en la escucha activa de la comunidad. Mildred explica que el diseño participativo permite "crear un espacio seguro con infraestructura adecuada a las necesidades de la población", resaltando que esta adecuación surge del diálogo y no de decisiones externas. A su vez, Carla señala que la participación continua evita que los espacios se perciban como "objetos externos impuestos", lo que reduce el abandono y el vandalismo. En conjunto, estas ideas revelan que la participación funciona como puente entre el diseño y el tejido social, permitiendo que la intervención sea sentida y utilizada como propia.

Además, la categoría evidencia que las prácticas participativas generan aprendizajes colectivos que sostienen la continuidad del proyecto más allá de su implementación. Carla menciona que, después de procesos participativos, "incluso se forman comités vecinales que continúan gestionando actividades o mantenimiento", lo que demuestra que la apropiación deriva en estructuras organizativas autónomas. Graysy refuerza esta idea al afirmar que un proyecto es sostenible "cuando se diseña no solo para el barrio, sino con el barrio". Esta convergencia de discursos muestra que la participación no es un acto puntual, sino un mecanismo que potencia resiliencia, organización comunitaria y sostenibilidad operativa. De este modo, la categoría se articula con la tesis al evidenciar que la comunidad no es usuaria pasiva sino agente clave en la regeneración del espacio y en la permanencia de los beneficios sociales.

En la figura 2 se evidencia cómo los jóvenes voluntarios se reúnen en un entorno natural para organizar actividades de plantación de árboles, sosteniendo herramientas como palas y manipulando plantas destinadas a recuperar un área vulnerada por la deforestación. La imagen muestra dinámicas colectivas de colaboración, planificación y distribución de tareas, lo que coincide con los hallazgos de las entrevistas respecto a la importancia del trabajo conjunto para generar apropiación y sostenibilidad. La escena observada refuerza la idea de que la participación activa —especialmente entre jóvenes— impulsa la construcción de identidad, el cuidado del entorno y la continuidad de las acciones comunitarias, validando que la sostenibilidad territorial emerge cuando los propios habitantes asumen un rol protagónico en la recuperación de su espacio.

Figura 2

Grupo de voluntarios reforestando y plantando árboles.



Nota: Captura de pantalla de video de “Parque de la conservación” #voluntariadoempresarial #parquedelaconservación #guardiandelanaturaleza de

5.3. Muralismo como mecanismo de identidad y cohesión social

La categoría Muralismo como mecanismo de identidad y cohesión social evidencia cómo el arte urbano funciona como una herramienta para reconstruir el

vínculo entre la comunidad y su entorno, especialmente en contextos de vulnerabilidad social donde la inseguridad, el deterioro y la falta de identidad colectiva debilitan el uso del espacio público. En las entrevistas, los participantes destacan que el muralismo no solo embellece un lugar, sino que permite que los habitantes se reconozcan en él. Mildred señala que el muralismo "crea espacios de identidad y representación cultural", mientras que Carla enfatiza que pintar en colectivo genera "un espacio de intercambio intergeneracional donde se reconocen memorias compartidas". Estos testimonios muestran que la presencia de murales resignifica el espacio público, lo vuelve más acogedor y fortalece el sentido de pertenencia, lo cual es central para la revalorización urbana analizada en esta investigación.

Asimismo, esta categoría se conecta directamente con el enfoque cualitativo del estudio, pues revela cómo las prácticas artísticas activan procesos simbólicos y sociales que no pueden medirse únicamente desde lo físico. Los entrevistados mencionan que el muralismo rompe barreras y promueve relaciones comunitarias más sólidas. Carla afirma que el mural "fomenta la colaboración entre vecinos que antes no interactuaban", mientras que Graysy explica que a través del arte se pasa "del espacio abandonado al espacio significado y cuidado". Desde esta perspectiva, el muralismo no es solamente un componente estético del diseño urbano, sino un dispositivo de cohesión social que transforma la percepción de seguridad, la apropiación del territorio y la interacción cotidiana, aspectos que constituyen pilares de la revalorización del espacio público en situación de vulnerabilidad.

Además, el análisis de las entrevistas muestra que el muralismo contribuye a la construcción de una identidad colectiva negociada, aunque no está exento de tensiones. Los participantes mencionan desafíos al equilibrar la estética profesional con la expresión comunitaria. Carla observa que algunos vecinos prefieren símbolos "muy

literales", mientras que los artistas proponen lenguajes más abstractos, generando diferencias que requieren mediación. Del mismo modo, Mildred advierte que es necesario "equilibrar identidades sociales, económicas, religiosas y culturales" para asegurar inclusión. Estas tensiones demuestran que los murales no solo expresan lo que la comunidad es, sino también lo que desea ser, evidenciando un proceso de construcción identitaria que es central para la presente investigación, la cual analiza cómo el diseño participativo, el muralismo y la arquitectura interior convergen para fortalecer resiliencia y cohesión social.

En la figura 3 se evidencia a un muralista pintando retratos coloridos de vecinos en un muro, mientras un hombre carga un saco frente a la escena, representando actividades típicas de la vida cotidiana del barrio. Esta observación confirma que el mural no solo captura rostros, sino que narra oficios, dinámicas sociales y formas de trabajo local que constituyen la identidad del territorio. La interacción entre acciones cotidianas y representación artística muestra cómo el muralismo convierte lo ordinario en simbólico, reforzando la conexión emocional de los habitantes con su espacio. Esta escena coincide con las afirmaciones de los entrevistados, quienes señalan que el muralismo transforma espacios inseguros en lugares significados, fomenta la apropiación y fortalece la cohesión comunitaria.

Figura 3

Representación artística de la vida cotidiana en el barrio.



Nota: Imagen extraída del diario “El Comercio”

5.4. Espacios comunitarios interiores como núcleos de organización y transformación territorial

La categoría Espacios comunitarios interiores como núcleos de organización y transformación territorial revela el papel central que cumplen los centros comunitarios como puntos de encuentro, articulación social y generación de cohesión en contextos de vulnerabilidad. Las entrevistas muestran que estos espacios no solo ofrecen infraestructura física, sino que habilitan procesos de participación, inclusión y organización vecinal. Mildred afirma que los centros interiores “crean un entorno de inclusión y pertenencia”, mientras que Carla señala que funcionan como lugares donde la comunidad puede “reunirse, formarse y organizarse”. Esta visión coincide con el propósito de la investigación: comprender cómo el diseño interior y la activación de espacios comunitarios fortalecen el tejido social y contribuyen a la revalorización del territorio.

Los participantes también destacan que estos espacios interiores operan como catalizadores de transformación hacia el exterior, generando dinámicas que se proyectan al espacio público circundante. Carla precisa que, cuando se activa un centro comunitario, “se dinamiza la calle, aumenta la vigilancia natural y mejora la percepción de seguridad”, mostrando cómo la intervención interior trasciende sus límites físicos. Graysy refuerza esta idea al señalar que dichos espacios “generan encuentro, seguridad, identidad y actividades colectivas que se proyectan hacia el exterior”. Estos aportes dialogan directamente con la dimensión territorial de la investigación, que plantea que la revalorización del espacio público depende tanto de intervenciones al aire libre como de la capacidad organizativa y simbólica que surge desde los espacios interiores.

Asimismo, los entrevistados resaltan que los centros comunitarios fortalecen la resiliencia social al convertirse en lugares donde se generan vínculos, se comparten aprendizajes y se consolidan prácticas de gestión colectiva. Carla indica que en estos espacios se desarrollan “talleres, actividades culturales y reuniones vecinales”, favoreciendo la sostenibilidad de proyectos comunitarios. Mildred agrega que estos lugares permiten “fortalecer la comunidad y generar una atmósfera segura y de confort”, mientras que Graysy destaca que la sostenibilidad aumenta cuando la intervención se diseña “no solo para el barrio, sino con el barrio”. Estas perspectivas evidencian que el diseño interior de centros comunitarios cumple un rol estratégico en la transformación urbana sostenible, en consonancia con los objetivos de la investigación.

En la figura 4 se evidencia una asociación de voluntarios reunida en un espacio interior donde una líder organiza a los grupos antes de intervenir zonas afectadas por contaminación. La secuencia observada —primero escuchan orientaciones, luego se agrupan para conocerse y finalmente distribuyen tareas y tiempos— muestra cómo los espacios comunitarios funcionan como plataformas de coordinación y toma de decisiones colectivas. Esta dinámica confirma lo señalado por los entrevistados: los centros comunitarios interiorizados son lugares donde se estructuran acciones, se fortalecen vínculos y se movilizan esfuerzos conjuntos que luego impactan en el territorio. La escena observada ilustra cómo estos espacios permiten activar procesos organizativos que son indispensables para la transformación social y ambiental de los barrios vulnerables.

Figura 4

Grupo de personas organizadas para plantar árboles y plantas



Nota: Captura de pantalla de video de “parque de la conservación” #voluntariadoempresarial #parquedelaconservación #guardiandelanaturaleza de TikTok.

5.5. Factores operativos, culturales y sociales que condicionan la sostenibilidad y resiliencia

Los factores operativos, culturales y sociales que condicionan la sostenibilidad y la resiliencia en comunidades vulnerables se expresan en la interacción entre infraestructura, gestión comunitaria y contexto sociocultural. Las entrevistas muestran que la sostenibilidad no depende únicamente del diseño, sino de elementos como la iluminación, el mobiliario o los materiales disponibles, considerados por una entrevistada como “mobiliario no acorde… y poca o nula iluminación”. Estos aspectos operativos pueden limitar o potenciar el impacto del proyecto, pues si la infraestructura no responde a las necesidades reales del barrio, es difícil que las personas la cuiden o la utilicen de manera continua.

Asimismo, los factores culturales influyen en la permanencia de las intervenciones, ya que la apropiación del espacio se construye a partir de la identidad colectiva y las prácticas comunitarias. Una entrevistada señaló que el muralismo permite pasar “del espacio abandonado al espacio significado y cuidado”, lo que

evidencia cómo los elementos simbólicos fortalecen vínculos y favorecen la resiliencia. La construcción de identidad también implica reconocer la diversidad cultural y gestionar tensiones—como dijo otra entrevistada, se requiere "equilibrar una identidad social, económica, religiosa y cultural" para evitar conflictos y asegurar que el espacio represente a todos los grupos del territorio.

Finalmente, lo social aparece como un componente decisivo que articula sostenibilidad y resiliencia mediante la organización y corresponsabilidad comunitaria. La sostenibilidad aumenta cuando el proyecto se hace, como afirmó una entrevistada, "no solo para el barrio, sino con el barrio", lo que implica participación continua y voluntad de gestión. Del mismo modo, se reconoce que factores sociales adversos, como el "rechazo" o la falta de mantenimiento institucional, pueden limitar la permanencia de las intervenciones. En contraste, procesos participativos, comités vecinales y actividades colectivas favorecen la adaptación del territorio ante cambios y fortalecen la capacidad comunitaria de respuesta.

En la figura 5 se evidencia cómo, incluso en un contexto marcado por precariedad material—con viviendas de madera, triplay y techos de plástico o calamina—la comunidad moviliza recursos culturales y sociales para construir resiliencia. El espacio vacío de tierra se ha transformado en un centro comunitario pintado de colores vivos, rodeado de un pequeño huerto delimitado con llantas y estacas reutilizadas, lo que muestra soluciones operativas creativas ante la falta de infraestructura formal. Los murales que cubren las paredes representan rostros y figuras simbólicas que resignifican el entorno y generan contraste frente a las áreas deterioradas, reforzando identidad y sentido de pertenencia. La presencia de personas reunidas en este espacio revela un proceso organizativo que sostiene la vida comunitaria

desde adentro, demostrando cómo la cohesión social y la autogestión contribuyen a la sostenibilidad del territorio a pesar de la vulnerabilidad estructural.

Figura 5

Barrio humilde donde la comunidad aporta color y vida



Nota: Imagen generada con inteligencia artificial.

Capítulo VI: Discusión

Los hallazgos sobre el deterioro urbano y la inseguridad como detonantes de la intervención coinciden con la literatura que señala que las condiciones físicas deficientes limitan la apropiación del espacio y la cohesión social. Esto se alinea con Adebara (2024), quien sostiene que la falta de mantenimiento, iluminación y seguridad dificulta el uso comunitario de los espacios públicos en barrios vulnerables. Asimismo, los participantes describen que el abandono urbano afecta la percepción de identidad y sentido de lugar, lo cual es consistente con la perspectiva de Erfani (2022) respecto a la construcción subjetiva de vínculos cognitivos, afectivos y funcionales con el entorno. Sin embargo, los resultados también muestran que el deterioro puede convertirse en un catalizador para la acción colectiva, matizando estudios que enfatizan principalmente los efectos negativos del abandono sin considerar su potencial movilizador, como señalan Kim y Kwak (2022) al analizar cómo los cambios en el entorno reformulan la percepción emocional de los habitantes.

Este hallazgo se articula directamente con el objetivo general del estudio, pues demuestra que la intervención interdisciplinaria solo puede producir revalorización cuando responde a problemas estructurales percibidos por la comunidad. Las deficiencias en seguridad, mobiliario e iluminación descritas por los participantes revelan la necesidad de procesos de diseño participativo que otorguen poder ciudadano, tal como plantean Ellery y Ellery (2019). Asimismo, la identificación del deterioro como obstáculo para la cohesión social refuerza el objetivo específico orientado a comprender cómo el muralismo y la arquitectura interior fortalecen el sentido de pertenencia, en línea con los aportes de Kosiacka-Beck y Czyżewski (2025) sobre la capacidad del arte para transformar identidades locales. Finalmente, reconocer que el deterioro activa la voluntad comunitaria de recuperar el territorio confirma la relevancia

de integrar participación, arte e interiorismo para promover resiliencia social, tal como sugieren Daykin et al. (2021) respecto al papel del arte participativo en la generación de capital social.

Los hallazgos muestran que la participación comunitaria genera apropiación, corresponsabilidad y continuidad organizativa, lo cual coincide con la literatura que señala que la participación con niveles de poder ciudadano fortalece vínculos duraderos con el espacio (Ellery & Ellery, 2019). Esta interpretación también se alinea con estudios que afirman que las artes participativas y los procesos colaborativos impulsan el capital social mediante la creación de lazos de apoyo y cohesión comunitaria (Daykin et al., 2021). A diferencia de investigaciones que advierten que el diseño participativo puede reproducir jerarquías y exclusiones (Harrington et al., 2019), los resultados sugieren que en este caso la participación fue inclusiva y valorada como un proceso de construcción conjunta. Asimismo, los hallazgos reafirman que la apropiación simbólica y el sentido de pertenencia emergen cuando el diseño es entendido como una práctica cívica que refuerza la eficacia colectiva en el territorio (Brain, 2019).

Este hallazgo se conecta directamente con el objetivo general, ya que demuestra cómo el diseño participativo, al fomentar la corresponsabilidad y la identidad local, contribuye a la revalorización sostenible de los espacios comunitarios, tal como señala que el sentido de lugar se construye desde dimensiones subjetivas y sociales (Erfani, 2022). Además, la participación como puente entre diseño y tejido social confirma que la revalorización no se limita a factores físicos, sino que integra procesos colectivos que fortalecen resiliencia y cohesión, en línea con autores que vinculan participación y capital social (Daykin et al., 2021). Esto dialoga con el objetivo específico de identificar cómo la voz comunitaria se integra en la transformación del espacio, coherente con los planteamientos que destacan la importancia de intervenciones que respondan a

necesidades reales y contextuales (Meetiyagoda et al., 2023). Finalmente, la evidencia de que surgen comités y prácticas autónomas posteriores a la intervención coincide con la idea de que los espacios públicos funcionan como infraestructura vital para la acción colectiva y la adaptabilidad comunitaria (Asadollahi Asl Zarkhah et al., 2025).

Los hallazgos coinciden ampliamente con la literatura que sostiene que el muralismo fortalece la identidad local y contribuye a la cohesión social al representar elementos culturales del territorio y activar el vínculo emocional con el entorno (Kosiacka-Beck & Czyżewski, 2025). Esta coincidencia también se observa en la forma en que el muralismo promueve procesos de bonding y colaboración entre vecinos, tal como indican estudios que señalan que los talleres y prácticas artísticas generan apoyo mutuo y conexiones que cruzan fronteras sociales (Daykin et al., 2021). Asimismo, los resultados reflejan lo planteado por Moya (2020), quien afirma que las actividades artísticas comunitarias reconfiguran identidades y resignifican espacios vulnerables frente a dinámicas de gentrificación y deterioro urbano. Sin embargo, se identifican tensiones en torno a la representación estética y simbólica, lo cual dialoga críticamente con autores que advierten la necesidad de equilibrar expresiones locales diversas para evitar exclusiones culturales en los procesos de co-creación (Harrington et al., 2019).

Este hallazgo se vincula directamente con el objetivo general, ya que evidencia cómo el muralismo actúa como un dispositivo de identidad y pertenencia que contribuye a la revalorización del espacio público en contextos de vulnerabilidad, en línea con estudios que demuestran su capacidad para reforzar el sentido de lugar (Erfani, 2022). Además, respalda el objetivo específico que busca describir el papel del muralismo en la construcción del vínculo emocional con el Centro Comunitario, coherente con investigaciones que muestran que las intervenciones artísticas transforman la percepción del entorno y elevan la satisfacción de la comunidad (Kim &

Kwak, 2022). La identificación de procesos de intercambio intergeneracional y de colaboración vecinal también se alinea con estudios que entienden el arte público como un mecanismo para promover cohesión y escenarios de interacción social cotidiana (Omwoha, 2024). Finalmente, la presencia de tensiones identitarias y negociaciones simbólicas se relaciona con el objetivo que analiza cómo el diseño participativo gestiona la pluralidad cultural, en sintonía con autores que resaltan la importancia de asegurar inclusión y representación auténtica en intervenciones colaborativas (Pinos Sarmiento, 2025).

Los hallazgos coinciden con la literatura que plantea que los espacios interiores pueden funcionar como infraestructuras esenciales para la resiliencia y la cohesión comunitaria, al igual que los “interiores públicos” descritos por Harteveld y Asadollahi Asl Zarkhah (2021). Asimismo, el rol organizativo y articulador de estos centros dialoga con autores que enfatizan que la participación activa y la gobernanza democrática requieren espacios de reunión donde se consoliden decisiones colectivas y prácticas de corresponsabilidad (Rijal, 2023). La evidencia también se alinea con estudios que indican que las características del entorno construido influyen directamente en la cohesión social y el capital comunitario, reforzando la idea de que los interiores pueden activar dinámicas que se proyectan hacia el espacio público (Ramos-Vidal & Domínguez de la Ossa, 2024). Sin embargo, se identifican matices no abordados explícitamente en la literatura, especialmente en relación con el modo en que estos espacios interiores desencadenan transformaciones territoriales externas, ampliando las perspectivas tradicionales centradas en lo urbano abierto (Morales-Flores & Marmolejo-Duarte, 2021).

Este hallazgo se conecta con el objetivo general al demostrar que la revalorización del espacio público no depende únicamente de intervenciones externas,

sino también de la capacidad organizativa y simbólica generada dentro de los centros comunitarios, coherente con la idea de que el sentido de lugar se construye mediante experiencias cognitivas, afectivas y funcionales (Erfani, 2022). También responde al objetivo que busca analizar cómo el diseño participativo activa procesos sociales sostenibles, en línea con planteamientos que sostienen que los entornos diseñados con y para la comunidad fortalecen la inclusión y la corresponsabilidad (Harrington et al., 2019). El papel de estos espacios como núcleos de coordinación y fortalecimiento del tejido social coincide con investigaciones que identifican la necesidad de integrar dimensiones sociales y ambientales para construir comunidades resilientes (Winston, 2022). Finalmente, la evidencia de que los centros interiores proyectan dinámicas hacia el espacio público contribuye al objetivo que examina la articulación entre arquitectura interior, muralismo y participación como motores de transformación territorial, en sintonía con estudios que reconocen la importancia del entorno construido en la configuración del comportamiento colectivo (Omwoha, 2024).

Los hallazgos coinciden con la literatura que sostiene que la sostenibilidad social depende de la interacción entre infraestructura, prácticas comunitarias y contexto sociocultural, tal como plantea Winston (2022) al destacar que las intervenciones deben satisfacer necesidades básicas para asegurar participación plena. Asimismo, los resultados sobre la importancia de los factores simbólicos y culturales, como el muralismo en la construcción de identidad y cuidado comunitario, dialogan con estudios que demuestran que las artes participativas fortalecen vínculos y resignifican espacios vulnerables (Moya, 2020; Daykin et al., 2021). La evidencia obtenida también confirma lo señalado por Ramos-Vidal y Domínguez de la Ossa (2024), quienes indican que el diseño del entorno influye directamente en el sentido de comunidad y la percepción positiva del espacio. Sin embargo, los hallazgos discrepan parcialmente de enfoques que

privilegian exclusivamente la infraestructura física, ya que muestran que la sostenibilidad se ve igualmente condicionada por tensiones culturales y dinámicas sociales que la literatura menciona, pero no desarrolla de manera tan detallada (Harrington et al., 2019).

Este hallazgo se relaciona directamente con el objetivo general de comprender cómo se revalorizan los espacios públicos en contextos de vulnerabilidad, demostrando que la resiliencia territorial requiere integrar factores operativos, culturales y sociales, coherente con la perspectiva del sentido de lugar expuesta por Erfani (2022). Además, fortalece el objetivo específico que busca analizar el rol del diseño participativo, ya que la sostenibilidad se incrementa cuando los proyectos se desarrollan "con el barrio", lo cual coincide con los planteamientos sobre gobernanza democrática y participación activa propuestos por Rijal (2023). La relevancia de los elementos culturales se vincula con el objetivo de examinar la contribución del muralismo y otras expresiones simbólicas a la cohesión social, en consonancia con estudios que muestran que las prácticas artísticas generan identidad y bienestar comunitario (Newisar et al., 2024). Finalmente, los resultados sobre organización social y autogestión responden al objetivo que analiza la arquitectura interior como plataforma para la resiliencia, alineándose con la idea de que los espacios comunitarios funcionan como infraestructuras clave para la adaptación y la articulación social (Harteveld & Asadollahi Asl Zarkhah, 2021).

Capítulo VII: Conclusiones y Recomendaciones

7.1. Conclusiones

La investigación demuestra que la revalorización de espacios públicos en contextos de vulnerabilidad solo es sostenible cuando el diseño participativo, el muralismo y la arquitectura interior actúan de manera articulada. Estos tres componentes fortalecen la apropiación, el sentido de pertenencia y la identidad territorial al activar procesos simbólicos y organizativos que trascienden lo físico. El estudio confirma que la participación activa de la comunidad y la producción colectiva de significado permiten transformar espacios deteriorados en lugares valorados y frecuentados. En conjunto, estos resultados evidencian que la revalorización no es únicamente una mejora espacial, sino un proceso social que impulsa resiliencia y cohesión comunitaria.

Los hallazgos muestran que el diseño participativo gestionó de manera efectiva diversas identidades, aunque no estuvo exento de tensiones relacionadas con expectativas estéticas, representaciones culturales y distribución de roles. La participación permitió integrar conocimientos locales en las decisiones de diseño interior, generando legitimidad y sentido de corresponsabilidad entre los actores involucrados. La inclusión activa de la comunidad mitigó riesgos de imposición técnica y evitó que el proceso reprodujera jerarquías, consolidando un enfoque democrático del diseño. Así, se evidencia que la gestión de la diversidad cultural es un requisito fundamental para la eficacia de las intervenciones en centros comunitarios.

El muralismo emergió como un mecanismo clave para reconstruir la identidad colectiva y fortalecer el sentido de lugar en el Centro Comunitario. Su capacidad para representar memorias, rostros, oficios y símbolos locales permitió que los habitantes se reconocieran en el espacio y lo resignificaran como un territorio propio. Además, la

práctica colaborativa del muralismo promovió cohesión social, intercambio intergeneracional y vínculos emocionales positivos con el entorno. En consecuencia, el arte urbano no solo embelleció el espacio, sino que operó como un dispositivo de pertenencia y movilización comunitaria.

El estudio evidencia que la arquitectura interior del Centro Comunitario funciona como un núcleo organizativo que articula prácticas colectivas y sostiene la resiliencia social. Factores operativos como la iluminación, el mobiliario y la distribución espacial influyen directamente en la continuidad de actividades, mientras que los factores culturales y sociales potencian la sostenibilidad a través de la apropiación y la autogestión. Las actividades comunitarias, los comités vecinales y la colaboración constante demuestran que la resiliencia depende tanto de las condiciones físicas como de la capacidad social para mantener vivo el espacio. Así, el centro interior revalorizado se convierte en infraestructura estratégica para la transformación territorial y la permanencia de procesos colectivos en barrios vulnerables.

7.2. Recomendaciones para futuras investigaciones

Se recomienda que futuras intervenciones en centros comunitarios integren desde el inicio procesos de diseño participativo que otorguen poder real a los habitantes, priorizando mecanismos de representación equitativa para gestionar tensiones culturales y simbólicas. Es fundamental que los proyectos consideren diagnósticos operativos rigurosos —iluminación, mobiliario, materiales y mantenimiento—, ya que estos factores condicionan directamente la apropiación y sostenibilidad del espacio. También se sugiere fortalecer la articulación entre arte urbano y arquitectura interior, promoviendo metodologías colaborativas que aseguren coherencia estética y pertinencia cultural. De esta manera, las intervenciones podrán consolidarse como plataformas de cohesión social y resiliencia territorial en contextos vulnerables.

Para futuras investigaciones, se propone profundizar en el análisis longitudinal de los efectos del muralismo y la arquitectura interior en el sentido de lugar, evaluando cómo se transforman las dinámicas comunitarias con el paso del tiempo. Sería valioso explorar modelos comparativos entre distintos barrios para comprender qué variables sociales, culturales u operativas potencian o limitan los impactos observados. Asimismo, resultaría pertinente investigar herramientas digitales y metodologías híbridas de participación que permitan ampliar la inclusión, especialmente en comunidades con barreras de acceso. Finalmente, se recomienda continuar estudiando la convergencia entre diseño, arte y organización comunitaria, con el fin de consolidar marcos teóricos y metodológicos que fortalezcan la justicia espacial y la sostenibilidad social.

Referencias

Adebara, T. M. (2024). Exploring the Temporary Appropriation of Marginal Open Spaces in Urban Residential Neighbourhoods. *Journal of Construction in Developing Countries*, 29(1), 47–65. https://doi.org/10.21315/jcdc-03-22-0063

Alsayel, A., de Jong, M., & Fransen, J. (2022). Can creative cities be inclusive too? How do Dubai, Amsterdam and Toronto navigate the tensions between creativity and inclusiveness in their adoption of city brands and policy initiatives? *Cities*, 128. https://doi.org/10.1016/j.cities.2022.103786

Anderson-Coto, M. J., Salazar, J., Louis-Strakes Lopez, J., Mishael Sedas, R., Campos, F., Bustamante, A. S., & Ahn, J. (2023). *Toward Culturally Sustaining Design: Centering Community's Voices for Learning Through Participatory Design.* International Journal of Child-Computer Interaction. https://doi.org/10.1016/j.ijcci.2023.100621

Asadollahi Asl Zarkhah, S., Harteveld, M., van Dorst, M., & Adlakha, D. (2025). The socio-spatial roles of public space as an enabler for community resilience. *Urban Design International*. https://doi.org/10.1057/s41289-025-00288-1

Brain, D. (2019). Reconstituting the urban commons: Public space, social capital and the project of urbanism. *Urban Planning*, 4(2PublicSpaceintheNewUrbanAgendaResearchintoImplementation), 169–182. https://doi.org/10.17645/up.v4i2.2018

Daykin, N., Mansfield, L., Meads, C., Gray, K., Golding, A., Tomlinson, A., & Victor, C. (2021). The role of social capital in participatory arts for wellbeing: findings from a qualitative systematic review. *Arts and Health*, 13(2), 134–157. https://doi.org/10.1080/17533015.2020.1802605

De Haas, W., Hassink, J., & Stuiver, M. (2021). The Role of Urban Green Space in Promoting Inclusion: Experiences From the Netherlands. *In Frontiers in Environmental Science* (Vol. 9). Frontiers Media S.A. https://doi.org/10.3389/fenvs.2021.618198

Ellery, P. J., & Ellery, J. (2019). Strengthening community sense of place through placemaking. *Urban Planning*, 4(2 Public Space in the New Urban Agenda: Research into Implementation), 237–248. https://doi.org/10.17645/up.v4i2.2004

Erfani, G. (2022). Reconceptualising Sense of Place: Towards a Conceptual Framework for Investigating Individual-Community-Place Interrelationships. *Journal of Planning Literature*, 37(3), 452–466. https://doi.org/10.1177/08854122221081109

Giannini, T., & Bowen, J. P. (2022). Museums and Digital Culture: From Reality to Digitality in the Age of COVID-19. *Heritage*, 5(1), 192–214. https://doi.org/10.3390/heritage5010011

Gonsalves, K., Foth, M., Caldwell, G., & Jenek, W. (2021). Queensland University of Technology. *CONNECTIONS: EXPLORING HERITAGE, ARCHITECTURE, CITIES, ART, MEDIA RADICAL PLACEMAKING: AN IMMERSIVE, EXPERIENTIAL AND ACTIVIST APPROACH FOR MARGINALISED COMMUNITIES.* https://eprints.qut.edu.au/203188/

Guan, S., & Wang, J. (2023). Research on the Optimal Design of Community Public Space from the Perspective of Social Capital. *Sustainability (Switzerland)*, 15(12). https://doi.org/10.3390/su15129767

Harrington, C. N., Erete, S., & Piper, A. M. (2019). Deconstructing community-based collaborative design: Towards more equitable participatory design engagements. *Proceedings of the ACM on Human-Computer Interaction*, 3(CSCW). Proceedings of the ACM on Human-Computer Interaction. https://doi.org/10.1145/3359318

Harris, E., Franz, A., & O'Hara, S. (2023). Promoting Social Equity and Building Resilience through Value-Inclusive Design. *Buildings*, 13(8). https://doi.org/10.3390/buildings13082081

Harteveld, M., Asadollahi, S., & Zarkhah, A. (2021). From dichotomies to dialogues-connecting discourses for a sustainable urbanism Public Spaces for Community Resilience. *Internacional Forum on Urbanism Tu Delf Open*, 25–27. https://doi.org/10.24404/615ee7b5df40b600098d861d

Hong, J. Y., & Chong, K. H. (2023). Designing Public Soundscapes through Social Architecture and Soundscape Approaches: Reflective Review of Architectural Design Studio. *Sustainability (Switzerland)*, 15(16). https://doi.org/10.3390/su151612399

Kazepov, Y., Barberis, E., & Cucca, R. (2022). Handbook of Urban Social Policies (Provisional title) Edited by Title *"Localising new social risks."*. Handbook on Urban Social Policies. https://doi.org/10.4337/9781788116152.00010

Keenan, K., Silva Corrêa, J., Sringernyuang, L., Nayiga, S., & Chandler, C. I. R. (2025). The social burden of antimicrobial resistance: what is it, how can we measure it, and why does it matter? *In JAC-Antimicrobial Resistance* (Vol. 7, Issue 2). Oxford University Press. https://doi.org/10.1093/jacamr/dlae208

Kim, C., & Kwak, D. (2022). Formation of Sense of Place Trough Urban Design Project in Chiba, Japan: Relationships between Change of Emotional Values and Experiential Recognition of Place. *International Review for Spatial Planning and Sustainable Development*, 10(3), 108–127. https://doi.org/10.14246/irspsd.10.3_108

Kosiacka-Beck, E., & Czyżewski, R. (2025). REVITALIZATION OF URBAN SPACES IN WARSAW'S KAMIONEK HOUSING ESTATE THROUGH THE ART OF MURALS - AN EXAMPLE OF A PARTICIPATORY DESIGN PROCESS. *Acta*

Scientiarum Polonorum, Administratio Locorum, 24(1), 67–82. https://doi.org/10.31648/aspal.10489

Li, K., Huang, R., Liu, G., Shrestha, A., & Fu, X. (2022). Social Capital in Neighbourhood Renewal: A Holistic and State of the Art Literature Review. *In Land* (Vol. 11, Issue 8). MDPI. https://doi.org/10.3390/land11081202

Martínez-Carazo, E. M., Santamarina-Campos, V., & De-Miguel-Molina, M. (2021). Creative mural landscapes, building communities and resilience in uruguayan tourism. *Sustainability (Switzerland)*, 13(11). https://doi.org/10.3390/su13115953

Meetiyagoda, L., student, G., & Kankanamge Senevirathna Mahamana, P. (2023). Collaborative Place-making: Some Theoretical Perspectives on Sense of Place as a Motivation for Participation. In *2023-Journal of Urban Culture Research* (Vol. 27). https://doi.org/10.14456/jucr.2023.25

Morales-Flores, P., & Marmolejo-Duarte, C. (2021). Can we build walkable environments to support social capital? Towards a spatial understanding of social capital; a scoping review. *Sustainability (Switzerland)*, 13(23). https://doi.org/10.3390/su132313259

Moya, A. (2020). The urban landscape heritage as a social participative and artistic construct. The case study of Mouraria in Lisbon. *Cem*, 11, 199–217. https://doi.org/10.21747/2182109711/cema12

Nelischer, C., & Loukaitou-Sideris, A. (2023). Intergenerational Public Space Design and Policy: A Review of the Literature. *Journal of Planning Literature*, 38(1), 19–32. https://doi.org/10.1177/08854122221092175

Newisar, M., Selim, G., & Li, M. (2024). Place-Based Perspectives on Understanding the Value of Sustainable Heritage-Inspired Arts and Crafts in Jordan. Sustainability (Switzerland), 16(17). https://doi.org/10.3390/su16177547

Nugroho, S., & Zhang, J. (2022). Explorations of Young People's Sense of Place Using Urban Design Qualities in Surabaya, Indonesia. *Sustainability (Switzerland)*, 14(1). https://doi.org/10.3390/su14010472

Omwoha, J. (2024). *The Murals of Dagoretti: Examining Visual Communication and its significance on Social Change. Technical University of Kenya*. https://doi.org/10.52907/wahia.v1i1.517

Petronienė, S., & Juzelėnienė, S. (2022). Community Engagement via Mural Art to Foster a Sustainable Urban Environment. *Sustainability (Switzerland)*, 14(16). https://doi.org/10.3390/su141610063

Pinos Sarmiento, E. V. (2025). Building Identities: A Path to Diversity and Decolonization of Interiors in Latin America. *Journal of Interior Design*, 50(1), 49–61. https://doi.org/10.1177/10717641251316803

Ramos-Vidal, I., & de la Ossa, E. D. (2024). A systematic review to determine the role of public space and urban design on sense of community. *International Social Science Journal*, 74(252), 633–655. https://doi.org/10.1111/issj.12472

Rijal, S. (2023). The Importance of Community Involvement in Public Management Planning and Decision-Making Processes. *Journal of Contemporary Administration and Management* (ADMAN), 1(2), 84–92. https://doi.org/10.61100/adman.v1i2.27

Sahabuddin, W., & Hildayanti, A. (2024). Visual communication in public space through mural art in Makassar, Indonesia. *Sinergi (Indonesia)*, 28(1), 83–92. https://doi.org/10.22441/sinergi.2024.1.009

Slingerland, G., Murray, M., Lukosch, S., McCarthy, J., & Brazier, F. (2022). Participatory Design Going Digital: Challenges and Opportunities for Distributed Place-

Making. *Computer Supported Cooperative Work: CSCW: An International Journal*, 31(4), 669–700. https://doi.org/10.1007/s10606-022-09438-3

Wang, R., Browning, M. H. E. M., Kee, F., & Hunter, R. F. (2023). Exploring mechanistic pathways linking urban green and blue space to mental wellbeing before and after urban regeneration of a greenway: Evidence from the Connswater Community Greenway, Belfast, UK. *Landscape and Urban Planning*, 235. https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2023.104739

Winston, N. (2022a). Sustainable community development: Integrating social and environmental sustainability for sustainable housing and communities. *In Sustainable Development* (Vol. 30, Issue 1, pp. 191–202). John Wiley and Sons Ltd. https://doi.org/10.1002/sd.2238

Winston, N. (2022b). Sustainable community development: Integrating social and environmental sustainability for sustainable housing and communities. *In Sustainable Development* (Vol. 30, Issue 1, pp. 191–202). John Wiley and Sons Ltd. https://doi.org/10.1002/sd.2238

Zhou, W. (2023). Retracted: The Application and Development of Mural Art in Urban Public Environment Landscape Design. *Journal of Environmental and Public Health*, 2023, 1–1. https://doi.org/10.1155/2023/9875604

Zhuoyu Gao. (2023). The Relationship between Urban Public Space Reconstruction and Environmental Art Design. *Journal of Civil Engineering and Urban Planning*, 5(9). https://doi.org/10.23977/jceup.2023.050908

Anexos

Anexo 1: Guía de Entrevista

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES DE ENTREVISTA

Título de la investigación:

La Revalorización de Espacios Públicos en Contextos de Vulnerabilidad Social mediante la Convergencia del Diseño Participativo, las Intervenciones de Muralismo y la Arquitectura de Interiores de Centros Comunitarios.

Problema de investigación:

La investigación busca analizar cómo la revalorización de espacios públicos en contextos de vulnerabilidad social enfrenta el desafío de responder a la pérdida de cohesión comunitaria y al deterioro físico urbano. Estudios previos señalan que el arte mural, el diseño ambiental y la intervención participativa pueden revitalizar estos espacios y promover apropiación comunitaria; sin embargo, muchas de estas acciones carecen de procesos participativos que integren adecuadamente las voces de los habitantes, limitando así su impacto y sostenibilidad. Asimismo, la reconstrucción del espacio público requiere comprenderlo como un escenario clave para la interacción ciudadana, la construcción de capital social y el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria. Esta investigación busca explorar estos aspectos desde la perspectiva de profesionales con experiencia en diseño participativo, muralismo y arquitectura interior aplicada a proyectos comunitarios.

Invitación a participar

Usted ha sido invitado/a a participar en esta entrevista debido a su experiencia profesional en arquitectura y/o diseño de interiores con enfoque social y participación

comunitaria. Su aporte es fundamental para comprender las prácticas y desafíos relacionados con la revalorización de espacios públicos en comunidades vulnerables.

Participación voluntaria

Su participación es completamente voluntaria.

Usted puede rechazar participar, no responder cualquier pregunta con la que no se sienta cómodo/a, o retirarse del estudio en cualquier momento sin ninguna consecuencia.

Procedimiento

La entrevista tendrá una duración aproximada de 30 a 45 minutos y se realizará de manera presencial o virtual, según su disponibilidad. Con su permiso, la entrevista podrá ser grabada exclusivamente para fines académicos y de análisis.

Confidencialidad

Toda la información proporcionada será tratada con estricta confidencialidad.

Su identidad será anonimizada en la investigación mediante códigos o descriptores generales (por ejemplo: Participante 1 – Arquitecto/a con experiencia en intervención comunitaria).

Los datos recopilados serán utilizados únicamente con fines académicos para la elaboración de la tesis y no serán compartidos con terceros fuera del proyecto de investigación.

Riesgos y beneficios

No existen riesgos previsibles asociados a su participación.

Aunque no recibirá un beneficio económico, su experiencia contribuirá de manera significativa al desarrollo científico y académico relacionado con el diseño participativo y la intervención en espacios públicos.

Aceptación del participante

Declaro haber leído y comprendido la información proporcionada en este documento.

He tenido la oportunidad de hacer preguntas y recibir aclaraciones.

Entiendo que mi participación es voluntaria y que puedo retirarme en cualquier momento sin repercusiones.

Autorizo el uso académico de la información que proporcione durante la entrevista.

Nombre del participante: _____

Firma: _____

Fecha: _____

Firma del investigador/a: _____

Tema: La Revalorización de Espacios Públicos en Contextos de Vulnerabilidad Social mediante la convergencia del Diseño Participativo, las Intervenciones de Muralismo y la Arquitectura de Interiores de Centros Comunitarios.

Tipo: Preguntas semiestructuradas de corte cualitativo

1. Desde su experiencia, ¿cuáles son los principales problemas o vacíos que encuentra en los espacios públicos ubicados en contextos de vulnerabilidad social antes de una intervención de diseño?

2. ¿De qué manera el uso de metodologías de diseño participativo influye en la apropiación del espacio por parte de la comunidad durante y después de la intervención?

3. ¿Qué estrategias o dinámicas participativas han resultado más efectivas para integrar las voces de la comunidad en el proceso de diseño arquitectónico o interior?

4. Considerando su práctica profesional, ¿cómo se puede articular el muralismo como herramienta de cohesión social y fortalecimiento identitario dentro de los proyectos comunitarios?

5. En su experiencia, ¿qué tensiones o desafíos aparecen al intentar equilibrar la estética del mural con los mensajes sociales o culturales de la comunidad?

6. ¿Cómo contribuyen los espacios interiores de centros comunitarios al fortalecimiento del tejido social y a la transformación del espacio público circundante?

7. Desde una perspectiva técnica y operativa, ¿qué factores limitan o facilitan la sostenibilidad de las intervenciones realizadas en barrios con vulnerabilidad social?

8. ¿Qué criterios considera fundamentales para asegurar que una intervención de diseño participativo, muralismo y arquitectura interior realmente genere resiliencia comunitaria?

9. ¿Podría describir un proyecto en el que haya participado donde la convergencia entre diseño participativo, arte urbano y arquitectura interior haya tenido un impacto significativo? ¿Qué aprendizajes dejó ese proceso?

10. Finalmente, ¿qué recomendaciones daría para mejorar los procesos de revalorización de espacios públicos en comunidades vulnerables desde la mirada interdisciplinaria del diseño?